

VEREDEADAS.

UN DIPUTADO FRESCO A SU CURUL.

(Acompañamiento de bandolón.)

LAS MAÑANITAS.

Estas son las mañanitas
Que cantaba el rey David:
Si no estás enamorada
Enamórate de mí.

Límpiate, mi bien, sacúdete,
Mira que ya amaneció.
Dietas y viáticos cantan
Y mi pueblo me votó.

Desde que era yo escribiente
¡Oh! curul! te conocí,
Y concebí la esperanza
De que me dieras el sí.

Y me metí á periodista,
Y fui de la oposición,
Y no te perdí la pista,
Y te di mi corazón:

Estas son las mañanitas
Que cantaba el rey David:
Si no estás enamorada
Enamórate de mí.

Límpiate, mi bien, sacúdete,
Mira que ya amaneció.
Las dietas mi amor te cantan
Como te lo canto yo.

Por tí me quitó el destino
Un prefecto baladí,
Y anduve á salto de Mata
Por tí, nada más por tí.

Me fui con los pronunciadros,
Pero no me expuse, nó,
Porque entónces me perdías
Sillita de Jericó.

Estas son las mañanitas
Que cantaba el rey David.
Si no estás enamorada,
Enamórate de mí.

Límpiate, mi bien ablandato,
Ya mi rival se amoló,
Ya los viáticos me cantan,
Ya mi pueblo se molió.

Puesto que tu amor me has dado,
Puesto que mi amor te di,

Nunca me dejes plantado,
Haz cuenta que siempre fui.

Que aunque se pasen dos años,
Otros ciento y otros mil,
Me halle el sol en tu regazo
Como en sopa el perejil.

Estas son las mañanitas
Que toca en el violín
Un conscripto, fresco y verde
Que ha caminado en guayín.
Límpiate, curul, refrésente,
Mira que me amaneció
Y en mi pueblo me saludan
Y todos me llaman Don.

¡A!

"La Almoneda del Diablo."

Esta magnífica comedia de magia, que por fortuna no le ha causado indigestión ni mareo al respetable público, ha sido considerablemente aumentada por el inteligente Bernis.

Además de las escenas y cuadros que ya son de todos conocidos, al llegar el momento del remate, se añadirán entre los talismanes consabidos, los siguientes:

Sombretos del brazo fuerte
Pero de buena apariencia,
Que dan instantánea muerte
A cualquiera inteligencia.

Casacas cuyos faldones
Conocen el sí y el nó,
Completitos los botones
Que el tiempo no con amó.

Bastones, puño de hueso,
Que tienen la habilidad
De hacer que se pierda el seso
Y acabe la voluntad.

Guantas, de doce posturas
Que no se usarán de día,
Pues llevan en sus costuras
La falta de cortesía.

Paraguas sin tafetán
Que cubren en los zaguanes,
Y otros muchos talismanes
De conscriptos que se van.

Carta particular.

Quó un liberal, dispuesto á reconstruirlo, dirijo al rec onstructor del partido liberal.

El jueves, Julio 02 de 1888.—Señor Mister Zan meona.—He recibido las circulares para la reconstrucción de nuestro partido, y luego luego les abicé á mis compadres y á todos los señores de po-